

## Toque de queda arroja 96 arrestos

08:46 AM CDT on Monday, August 6, 2007

Por **SERGIO CHAPA** / Al Día

Yesenia Garza temió lo peor cuando la policía de Dallas la despertó con una llamada telefónica el viernes por la mañana.

Garza, que reside en Grand Prairie dejó que su hijo Michael Caro, de 16 años, saliera con dos amigos, pero los adolescentes no se quedaron cerca de la casa, como debían.

Caro dijo que sus amigos terminaron llevándolo a ver carreras de carros en Royal Lane, en el noroeste de Dallas, donde la policía interrumpió la fiesta y detuvo a los tres amigos como parte de la nueva iniciativa de Dallas para hacer cumplir el código municipal que limita el horario en el que los jóvenes pueden estar fuera de su casa solos.

"Da miedo cuando un policía te despierta en la noche... pensé que se trataba de algo muy malo", dijo Garza luego de recoger a su hijo en el Departamento de Policía alrededor de la 1:30 a.m. del viernes.

Caro y sus amigos estuvieron entre los 28 menores detenidos entre las 11 p.m. del jueves y las 6 a.m. del viernes, la cifra más alta de detenciones de cualquier noche desde el inicio de la medida.

Las cifras del departamento dadas a conocer el viernes muestran que 96 adolescentes del área han sido detenidos por infringir la ley de límite horario impuesta por el ayuntamiento desde que la policía empezó a vigilar su cumplimiento el 26 de julio.

La iniciativa prohíbe que los menores de 17 años estén en las calles muy tarde y de madrugada. Cada infracción puede acarrear una multa de 500 dólares.

Caro dijo que su madre le advirtió esa noche que sería detenido por estar en una carrera. El adolescente señaló que tendría que pagar su multa de su salario del restaurante Schlotzky's.

"Cumpló años en dos semanas", agregó Caro después de ser dejado bajo custodia de su madre. "Si tuviera 17 años esto no habría pasado".

Jeffrey Scott Eggleston, de la Estación Noroeste del Departamento de Policía de Dallas, dijo que los policías que trabajan en el turno de noche están turnándose para patrullar en búsqueda de los jóvenes que infrinjan la ley.

Eggleston dijo que los policías se enfocan en varios sitios pero les interesa el área entre la Interestatal 35, LBJ Freeway, Regal Row y el límite oeste de la ciudad, dónde se reúnen muchos jóvenes para competir en autos y motocicletas.

El jueves, entre 100 y 200 vehículos deportivos y automóviles adaptados fueron vistos por la policía en gasolineras y restaurantes en la esquina de Royal Lane y Emerald Street.



Las calles de este sector pueden ser peligrosas de noche, y no sólo para los menores.

A un hispano de 20 años le robaron el automóvil cinco hombres con un rifle AK-47 en el estacionamiento de una gasolinera a las 10:50 p.m. del jueves.

Eggleston y su compañero Brendan Gadomski manejaron su patrulla entre las motocicletas pidiendo a los jóvenes de entre 20 y 25 años en su mayoría, que se fueran por su propia seguridad.

"Solían ser muchos niños que arreglaban sus autos", dijo Eggleston, conduciendo entre la gente. "Ahora está empezando a haber más tiroteos y robos".

La multitud, entre la que había hombres hispanos, anglosajones, afroamericanos y asiáticos, con sus novias, siguió las órdenes de los policías.

Un afroamericano de 17 años de Lewisville llegó al sitio en un Mustang negro después de que los policías lograran que la mayor parte de la gente se fuera, cerca de las 11:25 p.m.

El adolescente se pasó un semáforo en rojo mientras cruzaba Royal Lane desde la Interestatal 35, por lo que fue detenido por Eggleston y Gadomski.

Sus acompañantes de 16 años fueron detenidos por infringir la ley de límite horario. Uno de ellos fue acusado de posesión de casi una onza de una sustancia que al parecer era marihuana.

Otras patrullas llegaron al lugar y detuvieron a otros jóvenes.

Aunque el joven de 17 años fue dejado en libertad con su automóvil, sus amigos fueron llevados al cuartel de la policía en Lamar Street, dónde los detuvieron junto a otros jóvenes.

Gadomski dijo que los oficiales llaman a los padres de los jóvenes antes de llevarlos al centro.

Agregó que los policías deben esperar a hablar con los padres de los jóvenes que sean encontrados por primera vez.

La mayoría de los muchachos y muchachas que se encontraban detenidos en una sala policiaca la madrugada del viernes parecían divertirse con el procedimiento.

Algunos hablaban a gritos entre ellos y con los policías.

Todos fueron dejados en libertad al llegar sus padres, quienes recibieron citaciones para que se presenten en el tribunal y un juez decida su multa.

Eggleston dijo que los infractores solían ser llevados a la prisión para menores con otros delincuentes hace varios años, pero el nuevo programa los mantiene aparte.

"Esto no es nada para los muchachos que hemos traído", dijo Eggleston. "Saben que su mami va a venir por ellos".

